

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Junio 2024. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad N° 188

Discernir en las relaciones

Introducción

En las relaciones es necesario discernir el tipo de relación que se tiene entre las personas, el momento que se está viviendo en la relación, el momento que está viviendo cada integrante de la comunidad.

Reflexión

Se puede comenzar por tomar una relación concreta para hacer un ejercicio de discernimiento: la pareja, la comunidad, el grupo de amigos... Y hacemos un recordatorio del recorrido hecho a lo largo del tiempo de esa relación. Podemos recordar los orígenes, los descubrimientos, las ilusiones y proyectos, los sueños que alimentaron aquellos comienzos...

A lo largo del tiempo la relación nos habrá exigido poner en juego diversos ingredientes por parte de sus miembros: generosidad, esfuerzo, paciencia, aguante, dedicación... Y seguro que también habrá habido otros ingredientes que han dificultado la relación: dosis de egoísmo, cansancio, algunas facturas emocionales y afectivas que han dolido... No solemos darle mucho lugar a explicitar esto último, pero han sido ingredientes que han estado presentes.

¿Cómo hemos ido elaborando nuestra relación, con todos estos ingredientes y otros que no sabemos pero que han estado presentes?

¿Cómo ha ido cambiando cada miembro en todo esto y gracias a todo esto? No es lo mismo en los primeros años que después de un cierto recorrido. Y Dios, ¿qué ha estado haciendo en todo ello?

Texto evangélico (Jn 6,64-71)

Leemos el texto del evangelio de Juan. Jesús y sus discípulos han hecho un camino de relación. Llegan momentos donde se decide el ser o no ser de dicha relación. Algunos deciden dejar a Jesús; y otros, en cambio, continúan con Él. Son momentos de discernimiento para optar en la relación. Todos hacen este ejercicio: Jesús, Judas, Pedro... Está en juego la historia de la salvación.

Franciscanismo (AP 37-39)

La vida de Francisco y sus primeros hermanos está marcada, entre otras cosas, por los ejercicios de discernimiento que hacían de su vida comunitaria y las relaciones entre ellos. Son los capítulos, reuniones generales, de los que hablan las biografías. Leemos el pasaje que nos habla de uno de estos capítulos. En ellos recordaban lo vivido, revisaban sus vidas y las de sus fraternidades, oraban a Dios con todo ello, y tomaban decisiones sobre sus hermanos y fraternidades. Eran tiempos de gracia.

Invitación a la oración

Tomo un tiempo de silencio y oración ante el Señor. Centro la atención en la comunidad, en la familia, matrimonio... que vivo. Imagino cómo Dios pone su mirada sobre cada uno de nosotros y sobre la comunidad que hacemos, con todos sus ingredientes, buenos y malos, gozosos y dolorosos. Puede que la oración propuesta ayude a ello; la voy desgranando. Y dejo que Dios me diga, nos diga su palabra.